



Getty Images

Recordando la Guerra de los Seis Días

[Artículo publicado por primera vez en inglés el 18 de mayo de 2007] Han pasado 40 años desde la victoria milagrosa de Israel sobre tres ejércitos árabes. Esta historia tiene una poderosa lección para hoy en día.

- David Vejil
- [12/6/2018](#)

Ciento treinta y una horas y cincuenta minutos. Eso es todo lo que le tomó a la pequeña nación de Israel para devastar a los ejércitos de Egipto, Jordania y Siria entre el 5 de junio y el 10 de junio de 1967. En solo seis días, Israel cambió el curso de la historia y la política del Oriente Medio.

Al final de una de las guerras más cortas de la historia, más de 10.000 egipcios, 700 jordanos y 400 sirios habían muerto; además, más de 20.000 de las tres naciones resultaron heridos. Israel, por otro lado, reclamó menos de 800 muertos, 2.563 heridos. Eso equivale a que Israel matara a 14 soldados enemigos por cada israelita perdido.

La tasa de prisioneros de guerra demostró ser aún más desequilibrada a favor de Israel. Israel capturó a más de 5.000 egipcios (de los cuales 21 eran generales), 365 sirios y 550 jordanos. El número de p.d.g. israelitas fueron solo 15.

La magnitud de la victoria de Israel es aún más clara en vista de la disparidad en la destrucción material. Israel destruyó el 85 por ciento del armamento militar de Egipto y saqueó vastas reservas de municiones y tanques. Capturó cientos de tanques de Jordania y Siria y miles de sus vehículos y armas militares.

Los ataques de Israel contra las fuerzas aéreas de sus enemigos fueron aún más minuciosos. Egipto perdió todos sus bombarderos y el 85 por ciento de sus aviones de combate, la mayoría en el primer día de guerra. Todos los aeródromos y combatientes de Jordania fueron destruidos en el primer día de la batalla, y la fuerza aérea Siria también quedó gravemente paralizada. En total, Israel destruyó más de 400 aviones y perdió sólo 36 de sus 1,800 aviones.

Por último, considere cuánto territorio conquistó Israel. Al final de la guerra, Israel ocupó la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, la Ribera Occidental, los Altos del Golán y toda Jerusalén. Israel conquistó 42,000 millas cuadradas, haciendo que la nación triplicará su tamaño original en una semana.

Sorprendido por los logros de Israel, el mundo occidental elogió a las Fuerzas de Defensa de Israel (fdi) por su audacia y éxito.

"Desde el podio de la onu, proclamé el glorioso triunfo de lafdi y la redención de Jerusalén", dijo Abba Eban, embajador de Israel ante las Naciones Unidas. "Nunca antes Israel ha sido más honrado y venerado por las naciones del mundo".

Hace cuarenta años, la tenaz victoria militar de Israel asombró al mundo. ¿Cómo ocurrió?

Sólo puede ser explicado como un milagro.

Las terribles circunstancias de Israel

La incipiente nación de Israel se estaba enfrentando a la extinción. Egipto y Siria, al firmar un pacto de defensa en noviembre de 1966, intensificaron lo que había sido su continua agresión hacia Israel. Siria había estado aumentando el bombardeo de aldeas israelíes desde los Altos del Golán a lo largo de 1965 y 1966, forzando a los israelíes a refugios antiaéreos. Israel finalmente respondió el 7 de abril de 1966, con un ataque de represalia que destruyó seis combatientes

en la fuerza aérea de Siria. Una Siria vengativa, alegando falsamente que Israel estaba acumulando fuerzas en sus fronteras, hizo un llamamiento a Egipto para que honre su pacto militar. El 15 de mayo, los tanques y las tropas egipcias comenzaron a avanzar hacia la Península del Sinaí, una zona de separación desmilitarizada patrullada por las fuerzas de la onu. El 16 de mayo, Egipto ordenó a las tropas de la onu que se fueran, y en unos días el ejército egipcio fue desplegado cerca de la frontera de Israel. En el norte y el sur, Israel se enfrentó a naciones hostiles cuyos líderes pedían sistemáticamente su destrucción.

El 22 de mayo, Egipto se movió para estrangular económicamente a Israel cerrando el estrecho de Tiran, la única ruta comercial de Israel hacia Asia y su acceso al petróleo. Este bloqueo ilegal, combinado con las naciones árabes cerrando sus fronteras con Israel, podría haber estrangulado rápidamente la economía de la pequeña nación y por lo tanto su medio de existencia.

Ocho días más tarde, Jordania se unió al pacto militar con Egipto y Siria; Israel ahora estaba completamente rodeado de naciones hostiles listas para atacar. Irak fue el siguiente en línea, uniéndose a la alianza militar el 4 de junio. El presidente irakí, Abdur Rahman Aref, procedió a resumir meses de retórica llena de odio de las naciones árabes diciendo: "La existencia de Israel es un error que debe ser rectificado. Esta es nuestra oportunidad de acabar con la ignominia que ha estado con nosotros desde 1948. Nuestro objetivo es claro: eliminar a Israel del mapa".

Los árabes movilizaron más de 400.000 soldados, 2.000 tanques y 800 aviones con la intención de aplastar a Israel. Israel se quedó con una sola opción: irse a la *ofensiva*. El 5 de junio, el primer ministro de Israel dio órdenes de atacar.

Ataque preventivo

La guerra comenzó a las 7:10 de la mañana con la Operación Enfoque. Cerca de 200 aviones israelíes bombardearon bases aéreas y pistas de aterrizaje egipcias para paralizar la Fuerza Aérea Egipcia. Media hora más tarde, la primera ola alcanzó sus objetivos y atrapó a los egipcios por sorpresa completa. En poco más de 30 minutos, la mitad de la Fuerza Aérea Egipcia y seis aeródromos fueron destruidos. La segunda ola alcanzó sus objetivos, destruyendo otros 107 aviones mientras perdía solo nueve, todo dentro de los 100 minutos del ataque inicial.

Esa mañana, 286 de los 420 aviones de combate en la fuerza aérea de Egipto y 13 de sus bases aéreas fueron destruidas, y una tercia de sus pilotos fueron asesinados. "La Fuerza Aérea Egipcia ha dejado de existir", declaró un informe al Jefe de personal de la fdi, Yitzhak Rabin, a las 10:35 de esa mañana.

A la hora del despegue de los aviones israelíes, el asalto por tierra comenzó con tanques israelíes atacando las defensas egipcias en la Península del Sinaí y en la Franja de Gaza. La fdi planeaba sorprender a las fuerzas de Egipto no solo en el momento oportuno sino también en la ubicación, atacando el Sinaí desde las rutas septentrionales y centrales, en lugar de las rutas de los meridionales y centrales, como esperaba Egipto. La sorpresa funcionó, aunque Israel sufrió altas bajas. A la mañana siguiente, la primera línea de defensa de Egipto fue invadida. El ministro de Defensa de Egipto Abdel Hakim Amer estaba tan aterrorizado por el ataque de Israel, que ordenó una retirada total.

El éxito del ataque preventivo, especialmente la Operación Enfoque, le dio a Israel una gran ventaja e ímpetu en la guerra.

Irónicamente, los egipcios también tenían su propio plan para un ataque preventivo, en la fecha más temprana del 30 de mayo, la Operación Amanecer, pero la suspendieron 45 minutos antes de su lanzamiento. Los israelíes se enteraron del plan a través de comunicaciones interceptadas, y el presidente egipcio abortó la misión contra el consejo de su personal.

El Ministro de Defensa Amer le dijo al presidente: "Al esperar, Egipto pierde incluso antes de que comience la guerra".

Cuando se le ordenó abortar, el comandante de la fuerza de ataque le preguntó a Amer: "¿Por qué? ¿No confiamos en que Alá nos ayudará?"

"Ese no es el punto", respondió Amer.

Pero ese era exactamente el punto. Dios no estaba con los islamistas, Él estaba con Israel.

Ímpetu llevado adelante

El éxito del ataque preventivo de Israel reivindicó un discurso que Moshe Dayan, el recién nombrado ministro de defensa en ese entonces, había dado al gobierno de Israel el 2 de junio: "La única posibilidad de Israel de ganar esta guerra es tomar la iniciativa y luchar de acuerdo con nuestros propios diseños", él había tensionado. "Si abrimos con un ataque y abrimos paso con nuestros tanques en el Sinaí, tienen que pelear nuestra guerra. Además, tenemos la posibilidad de mantener nuestros otros frentes con fuerzas limitadas".

Así es exactamente como funcionó para Israel, enfrentando el desafío intimidante de luchar en una guerra de tres frentes. Después de recibir informes falsos de victorias Egipcias de Egipto, Jordania abrió el segundo frente y atacó a Israel más tarde esa misma mañana, 5 de junio. El éxito inicial de Israel liberó a la Fuerza Aérea Israelí para destruir ambas bases aéreas de Jordania y su fuerza aérea así como una base aérea en Irak que estaba siendo utilizada por Jordania para librar la guerra.

Cuando Siria abrió el tercer frente al comenzar a bombardear los asentamientos judíos, la Fuerza Aérea Israelí también pudo paralizar la fuerza aérea de Siria, destruyendo 60 de sus 90 aviones de combate en la tarde del primer día. Esto le dio a Israel el mando de los cielos mientras sus fuerzas sobre el suelo avanzaban.

El ímpetu del ataque de Israel, derivado de los sorprendentes ataques preventivos, parecía imparable. Al final del tercer día, el 7 de junio, Israel había capturado Jericó y toda Jerusalén y había reducido la fuerza de los militares de Jordania en un 80 por ciento. Ese día, Jordania, con su capital en riesgo de ser capturada, firmó una resolución de alto al fuego con Israel.

En el frente occidental, Egipto continuó su retirada en el caos. A los soldados egipcios se les ordenó destruir sus bases y retirarse incluso antes de ver a un solo soldado israelí. Las tropas huyeron al Canal de Suez. "No puedo describirte lo que sentimos durante la retirada de Sharm al-Sheikh", dijo Abd al-Hafiz, un oficial de una guarnición egipcia. "Casi lloramos, porque no podíamos creer lo que estaba sucediendo. Nunca vimos a un soldado israelí".

"Todos perdieron la cabeza", dijo el Dr. Abd al-Fattah al Tarki, oficial de reserva de una brigada blindada egipcia. "El ejército en las carreteras estaba en un estado de colapso completo. Fue una masacre, un desastre. Israel nunca hubiera logrado una cuarta parte de su victoria si no hubiera sido por la confusión y el caos".

Tan grande era el ímpetu de Israel que sus planes ofensivos se ralentizaron al retirarse los vehículos egipcios que bloqueaban la carretera.

El asalto de la fdi fue tan rápido y exitoso que dejó de tomar prisioneros, a excepción de los oficiales, ¡y animó a los soldados árabes a correr hacia el canal o, sin zapatos, al desierto!

Aunque inicialmente los generales israelíes querían restringir el avance de la fdi a los objetivos que habían definido desde el inicio de la guerra, el rápido éxito, junto con la necesidad de prevenir cualquier posibilidad de reagrupamiento de los ejércitos egipcios, convenció a la fdi de continuar moviéndose con fuerza abrumadora por el Sinaí.

Al final del cuarto día, el 8 de junio, las tropas Israelíes habían alcanzado el Canal de Suez y se encontraban en el rango de alcance del Cairo. En ese momento, Egipto cedió y firmó un alto al fuego con Israel.

Para el quinto día, Israel había dirigido su atención al norte y había comenzado su ofensiva contra Siria con el fin de detener el bombardeo de los Altos del Golán para siempre.

En la mañana del sexto día, después de la pelea de toda la noche, el ejército sirio estaba en retiro total, los Altos del Golán estaban bajo control israelí, y Damasco estaba abierta para atacar. Al caer la noche, después de seis días de guerra, Siria firmó un alto al fuego.

La guerra había terminado.

Momento pináculo muestra la bendición de Dios

Ninguno de los logros de Israel fue tan importante para los judíos como la captura de Jerusalén Este. Este acontecimiento más significativo les dio acceso a su sitio más sagrado. Cuando la fdi capturó Jerusalén y tomó el control de los restos del templo de Herodes, los soldados estallaron en canciones y oraciones.

En ese momento, las tropas y los generales sabían que Dios había dirigido la batalla y no tenían miedo de admitirlo.

"Aparentemente alguien en el cielo nos estaba cuidando", dijo el comandante Rafael Eytan, quien dirigió a los paracaidistas de la Brigada 35. "Cada acción involuntaria que tomaron y cada acción involuntaria que tomamos siempre se volvió en nuestra ventaja".

La victoria, sin embargo, hizo más que redimir los sacrificios de la gente; demostró que Dios bendijo a Israel en la batalla porque era Su voluntad y propósito para los judíos tomar el control de Jerusalén.

En una profecía que ocurrirá poco antes del regreso de Cristo, Dios dice: "Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén... y la mitad de la ciudad irá en cautiverio..." (Zacarías 14:2). Esta profecía no podría cumplirse a menos que Israel primero controle toda la ciudad. Dios tuvo que darles a los judíos toda la ciudad para que esta profecía del tiempo del fin se desarrolle como Dios dijo que lo haría.

Lo que hace que esta conquista sea aún más notable es que Israel ni siquiera planeaba tomar a Jerusalén al principio de la guerra. De hecho, la mayoría de los logros de Israel no fueron planeados. Su objetivo era sólo eliminar la amenaza egipcia al destruir el ejército y la Fuerza Aérea de Egipto. El gobierno israelí y los generales militares no planeaban conquistar toda la Península del Sinaí, ni tomar el control de Cisjordania ni apoderarse de los Altos del Golán. Incluso el acontecimiento más celebrado en la guerra, la toma de Jerusalén, se logró con base en las decisiones de las naciones enemigas.

Si Egipto no le hubiera mentado al público y al mundo sobre la superación de Israel en el primer día de la guerra, Jordania no se habría sentido inspirado para atacar a Israel, y el mapa del territorio controlado por Israel no habría cambiado tan drásticamente.

Dios nos dice en Isaías 48:9 que interviene en los asuntos de las naciones no por su justicia inherente sino por amor a Su "nombre". Al dar la victoria a los judíos, Dios hizo Su nombre grande y Sus profecías acerca de Jerusalén ahora podrían ser

cumplidas. Sin embargo, Dios trabaja a través de los hombres, y Él fue capaz de trabajar el milagro porque los judíos realmente creían que la tierra era suya para tomar y proteger.

Esta revista ha señalado que el Israel actual es en realidad la tribu bíblica de Judá, una de las 12 tribus de Israel (nuestro libro gratuito *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* proporciona una prueba completa de esto). Los judíos, basándose en su rica historia de las batallas de tipo "David y Goliat" donde Dios liberó repetidamente a muchos israelitas de una multitud de enemigos, actuaron con una cierta cantidad de fe y determinación, y Dios respaldó eso con una victoria milagrosa.

Retirada

La victoria y la convicción que tuvieron los judíos al poseer el territorio que ganaron en la Guerra de los Seis Días fueron de corta duración. Israel le dio la Península del Sinaí, el 91 por ciento del territorio que había conquistado en la Guerra de los Seis Días, de vuelta a Egipto en 1977. Desde entonces, ha ido aún más lejos, dando la Franja de Gaza a los palestinos en 2005 y por lo tanto, poniéndose dentro del alcance del fuego de cohetes, sin siquiera una promesa de paz. Ahora los políticos Israelíes están considerando abandonar Cisjordania, los Altos del Golán y la mitad de Jerusalén. Este es un territorio que los enemigos Árabes de Israel alguna vez usaron para amenazar su existencia, un territorio que los judíos pagaron con sangre para capturar.

No solo muchos Israelíes están dispuestos a renunciar a su otrora preciosa tierra, las fuerzas armadas de la nación ya no luchan con la misma convicción y fuerza que alguna vez tuvieron. Además, ha desaparecido cualquier apariencia de liderazgo nacional fuerte y decisivo.

El conflicto Líbano-Israelí del año pasado es un excelente ejemplo. La fuerza mejor armada y entrenada no pudo eliminar la amenaza de unos pocos miles de terroristas en 34 días. Este fracaso, que equivalía a una derrota a manos de un enemigo severamente superado en armas, demuestra la diferencia entre una nación bendecida por Dios y una maldecida por Dios.

Israel ahora enfrenta las consecuencias de convertirse en una sociedad totalmente infiel e incrédula de su historia. Dios no sólo da la victoria por amor a Su nombre, sino que Jeremías 14:7 revela que también castiga por amor a Su nombre. Debido a la desobediencia y falta de fe de los judíos, Dios ya no les está dando las victorias milagrosas en la batalla. Las manos de los judíos estuvieron una vez "en el cuello de sus enemigos" como Dios profetizó en Génesis 49:8, pero ahora, una vez más, los enemigos de Israel se están acercando. Una vez más, esta vez Irán, la principal nación islámica, está pidiendo que Israel sea borrado del mapa.

¡Si tan sólo los judíos recordarían su historia con Dios y la creyeran! Dios puede liberar a Su pueblo de sus enemigos si recurren a Él en busca de protección en lugar de depender de promesas vacías y trozos de papel. Al igual que con la antigua nación de Israel, Dios dice que va a permitir que los judíos entren en cautiverio para llevarlos al arrepentimiento.

Una vez que miren a Dios, los judíos disfrutarán una vez más de las bendiciones de paz y prosperidad que Dios está ansioso por otorgarles, así como lo hace con Egipto, Irán, las naciones árabes y con todas las demás personas que abandonan sus propios caminos y siguen los caminos de Dios. Muy pronto, como escribió el profeta Isaías, amanecerá el día en que "no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestraran más para la guerra". ■



Trompeta Boletín

La próxima guerra civil de Estados Unidos

Pero los estadounidenses no saben por qué viene.

POR GERALD FLURY

Después que los estadounidenses eligieron un nuevo presidente el 8 de noviembre, sus opiniones reaccionaron con ferocidad. (Sus agresivas distorsiones son más peligrosas de lo que se han oído al día siguiente)

[Leer el resto del artículo](#)

Trompeta Boletín

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.